

¿Qué hemos aprendido de la cultura árabe?

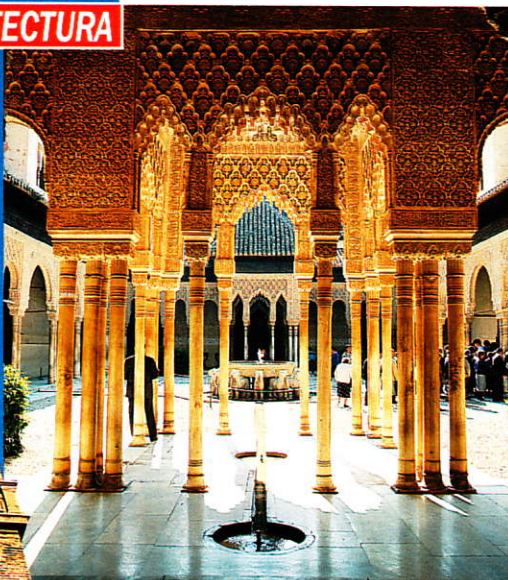
Alá deja huella

Bien por siglos enteros de dominación o por el influjo de culturas vecinas, lo cierto es que el islam marca un sinfín de manifestaciones culturales, artísticas y científicas.

Majestuosa y eterna

La Giralda de Sevilla, minarete de la Gran Mezquita, fue construida en el siglo XII por el almohade Abou Youssef Taqoub al-Mansur.

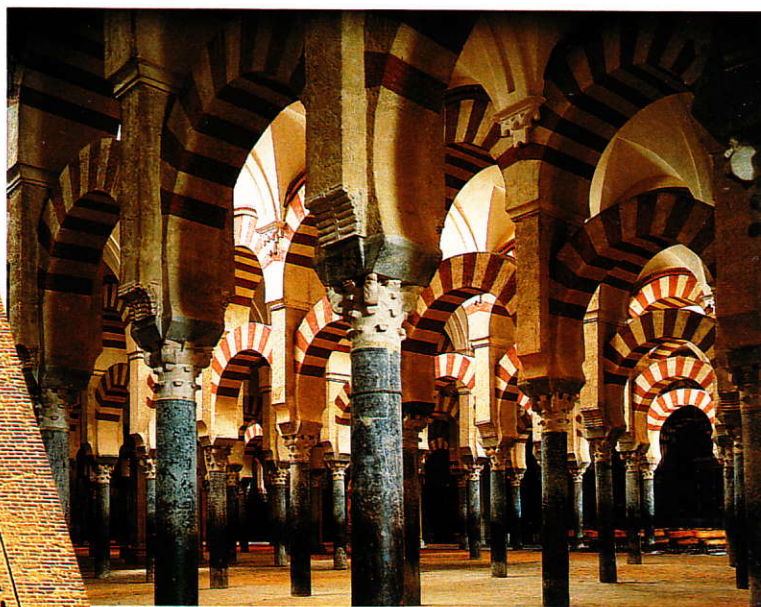
ARQUITECTURA



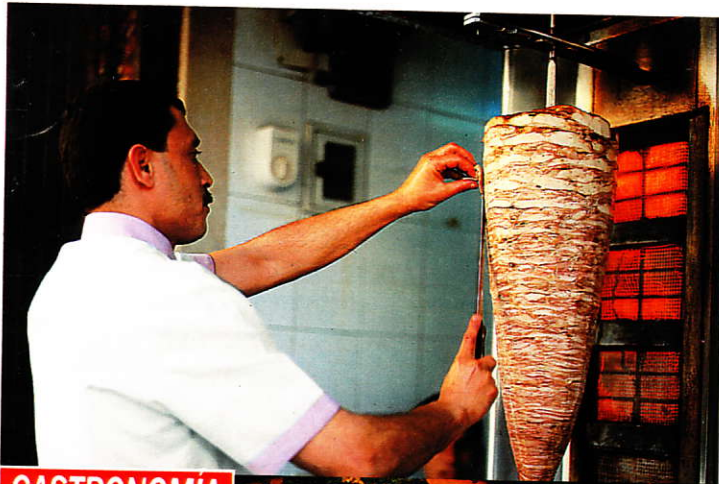
La magia de las columnas

Patio de los Leones de la Alhambra de Granada. Las inscripciones de sus muros acreditan a Mújammad V (1354-1391) como su autor.

Los árabes —y el islam— no han manifestado a lo largo de su historia una tendencia especial hacia el mundo de las ideas y la especulación. El Corán es un texto que parece desanimar la reflexión filosófica, y no deja de ser significativo que cuando ésta se produce en el mundo islámico es gracias al descubrimiento de autores occidentales como Platón y Aristóteles. De manera semejante, la aparición de la mística en el seno del islam parece haber estado relacionada directamente con corrientes espirituales orientales que han impregnado sus dotes creativas. A pesar de todo, los árabes posteriores al surgimiento del islam demostraron una especial habilidad para asimilar los logros nacidos en otras culturas y expandirlos en los territorios sometidos a su dominio. No suce-



Templo hispano. Vista interior de la mezquita de Córdoba levantada entre el siglo VIII y el XI. El arco de herradura sobre capiteles de penca es una técnica que sustituye a los arcos romanos utilizados en un primer momento.



GASTRONOMÍA

Una huella en el plato

Arriba, un cocinero prepara doner, trozos de cordero asado cortado en tiras. A la derecha, una muestra de la riqueza de sabores, colores y condimentos de la cocina jordana.



comercio –y de manera especial el tráfico de esclavos– el nervio de la economía árabe en España.

Cuando las derrotas militares impidieron la realización de aceifas y la captura de esclavos –llegaron a escribirse manuales al respecto–, la economía andalusí se vio sometida a un deterioro del que no podría ya reponerse del todo hasta el final de la Reconquista.

A los aportes económicos, unieron los árabes un evidente interés por la ciencia, aunque limitado a cuestiones relacionadas con la vida cotidiana como las mate-

máticas, la medicina y la astronomía. A ellos debemos los números que actualmente se utilizan en Occidente y especialmente el cero, que aprendieron de los indios. Los nombres de matemáticos musulmanes durante los siglos X y XI son numerosísimos y debe tenerse en cuenta que el cultivador más importante de esta ciencia durante la Edad Media fue precisamente el

madrialeño Abulcasim Maslama, fallecido en 1007, de cuyas obras tomaría referencia Adelardo de Bath (1116-1142), uno de los pensadores que sentó las bases de las matemáticas occidentales posteriores.

En el terreno de la medicina,

Abulcasim al-Zahrauí (936-1013) escribió el *Tasrif*, mientras otros colegas suyos popularizaban las obras de Dioscórides. En astronomía destacó el citado Maslama que comentó el *Planisferio* de Ptolomeo y Arib ben Saïd que fue autor de un calendario astronómico.

Sin embargo, sin duda, el astrónomo más importante fue el toledano Al-Zarqali o Azarquiel, muerto en 1087, quien creó una modalidad de astrolabio de uso universal que permitía a los marineros utilizarlo sin tener que cambiar las piezas al variar el hemisferio.

● Arte semiprohibido

Precisamente porque el Corán prohíbe la realización de imágenes –lo que implica la negación de la escultura y enormes limitaciones a la pintura–, los musulmanes destacaron de manera especial en el terreno de la arquitectura y de las artes ornamentales. La mezquita de Córdoba, la Alhambra de Granada, la Aljafería de Zaragoza o la Giralda de Sevilla son tan sólo algunas de las muestras de una arquitectura provista de una inmensa belleza, aunque no en to-

dió así en el caso de España, donde los árabes no se mostraron abiertos a aprovechar los logros previos de la cultura visigoda, dado que ésta era fundamentalmente bíblica.

Sin embargo, la llegada de los musulmanes a la península Ibérica sí se tradujo, por ejemplo, en la introducción de nuevas especies frutales y vegetales como el limonero, el arroz, la caña de azúcar o el algodón. De manera similar, se intensificó el cultivo del olivo –aceituna es una palabra de origen árabe– y se impulsó la producción del lino, el algodón y el esparto. En la ganadería se estimuló la cría caballar –ya existente–, dado el uso militar que podía tener, y se impulsó la cría de palomas.

● Impulso a los tejidos

En lo que a la industria se refiere, los árabes continuaron la explotación de las minas de oro, hierro, cobre y mercurio –aunque valiéndose de los métodos utilizados por los romanos con anterioridad– y, a la vez, impulsaron la industria de tejidos como las sedas (Almería, Córdoba) y los brocados, en los que destacarían extraordinariamente. Asimismo lograrían un alto nivel en la producción industrial de tapices y

cueros, sobre todo en los conocidos cordobanes y guadameciles.

De similar importancia fue la artesanía que establecieron en torno a producciones como los curtidos, la cerámica, las armas, el vidrio o el papel.

Con todo, posiblemente fue el

El influjo en el arte occidental

La visión del islam en los autores occidentales no siempre ha sido ni exacta ni equilibrada, pero no puede dudarse de que ha ejercido su influjo sobre modas y estilos a lo largo de los siglos. Si las mujeres abrazaron con entusiasmo vestimentas como el turbante o los pantalones anchos, los pintores que intentaron reflejar un mundo islámico ideal fueron legión. En el siglo XVIII el pintor ginebrino Jean-Etienne Liotard conjugaba ambas corrientes al pintar ataviada a la turca a María Adelaïda de Francia. No fue el único. Entre los pintores que reflejaban el exotismo islámico se darian cita Mariano

Fortuny, José María Sert, Ingres, David Roberts, Henri Regnault o Delacroix. La literatura no recibió una influencia menor. Del *Eothén* de Kinglake a *Los siete pilares de la sabiduría* de Lawrence de Arabia pasando por los *Cuentos de la Alhambra* de Washington Irving se puede apreciar un in-

terés continuo por el mundo islámico. Ni siquiera el séptimo arte –que ha originado películas como *Las mil y una noches* o *El ladrón de Bagdad*– ha escapado de ese sugestivo poder de atracción que, de manera más o menos fidedigna, ejerce el islam sobre Occidente.



Arriba, Ejecución sin juicio bajo el mandato de los reyes moros de Granada, obra de Henri Regnault (1870). Izquierda, Tratado de gramática árabe del siglo XIII.



Pocos famosos musulmanes

Uno de los principales escollos con los que cuenta la expansión de la cultura islámica en el mundo occidental es la carencia de figuras populares que sirvan como portavoces de la imagen del culto. Aun así, hay un puñado de famosos, sobre todo en Estados Unidos, que han servido para llamar la atención sobre el islamismo en Occidente, bien por sus creencias o por su procedencia familiar. Estos son algunos de ellos.



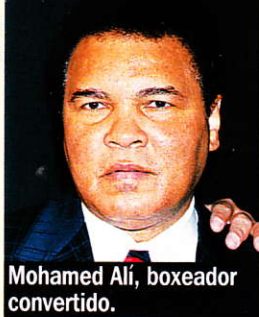
Cat Stevens, cantante convertido.



Imán, modelo de origen musulmán.



Zidane, futbolista de familia musulmana.



Mohamed Ali, boxeador convertido.

dos los casos original. No fueron, desde luego, las únicas manifestaciones artísticas. De una mezcla de sosa y sílice lograron una clase de vidrio que daba como resultado piezas sencillas obtenidas mediante la técnica del soplado o mediante la del molde. Igual-

mente lograron trabajar con notable perfección el marfil, la cerámica y, muy especialmente, el barro. El alicatado y los azulejos fueron objeto de un trabajo de extraordinaria belleza que puede contemplarse lo mismo en la fuente de la plaza de la Figuereta de



ARTESANIA

El arte de las cosas cotidianas

Arriba, decoración en estuco de yesería de la Alhambra, que representa inscripciones sobre el Corán y versos de Ibn Zamrak y otros poetas árabes. A la derecha, una estatua del siglo X representativa del arte árabe en cobre, expuesta en el museo arqueológico de Córdoba, y un jarrón de cerámica nazarí realizado en Granada en el siglo XIV.



Valencia que en los azulejos de las mezquitas de Estambul o en las cerámicas persas de Kashan. Por su parte, la cerámica dio manifestaciones tan extraordinarias como los jarrones de reflejos metálicos del reino nazarí de Granada. Con todo, posiblemente sea el arte mudéjar el estilo que mejor utilizaría el ladrillo como queda de manifiesto en monumentos como la Torre de San Martín en Teruel.

● Hierbas para cocinar

El influjo de la pasada dominación árabe ha dejado su huella incluso en el terreno de la gastronomía. La cocina con hierbas aromáticas y especias pasó de Al-Ándalus al resto de Europa —azafrán es también una palabra árabe que, en este caso, significa “amarillo”—, como sucedió con el azúcar como edulcorante. En 1654, esas aportaciones se vieron enriquecidas con la que, posiblemente, goza de carta de naturaleza más amplia en la actualidad. Nos referimos al café que causó el terror de los vendedores de refrescos de Europa por la terrible competencia que re-

presentaba para sus mercancías.

No fue la única relación del islam con el disfrute de los sentidos. El juego indio del ajedrez, el laúd, notablemente perfeccionado en Al-Ándalus, y otros instrumentos de cuerda, así como el baño —en realidad, una innovación de los construidos por los romanos— serían algunos de los aspectos impulsados por una fe que es posible que hubiera nacido en el desierto pero cuyos fieles gustaban de la música, los jardines y los estanques.

PARA SABER MÁS

¿Con Jesús o con Mahoma? W. E. Phipps. Acento. Madrid, 2001.
Lo que Europa debe al islam de España. J. Vernnet. El Acantilado. Barcelona, 1999.
La conspiración. El trauma de la política árabe. B. Tibi. Herder. Barcelona, 1996.
El hecho religioso. Enciclopedia de las grandes religiones. Jean Delumeau (director). Alianza Editorial. Madrid, 1995.
Diccionario de las tres religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e islam. C. Vidal. Alianza Editorial. Madrid, 1992.
Introducción al Corán. R. Bell y W. Watt. Encuentro. Madrid, 1987.

En Internet

www.webislam.com Página web de la comunidad islámica en España, con datos interesantes sobre la historia, las costumbres, la política y cuestiones relacionadas con la práctica diaria del culto en nuestro país.



CIENCIA

Astronomía y medicina

Esas fueron dos de las disciplinas más queridas por los musulmanes medievales. Arriba, un astrolabio del siglo XVI; a la izquierda, estatua del filósofo y médico hebreo Maimónides, que vivió en la España andalusí.